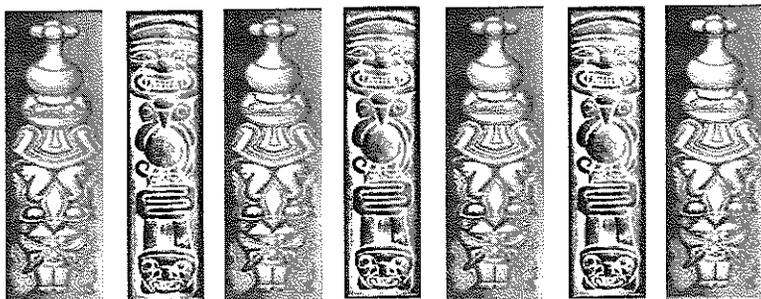
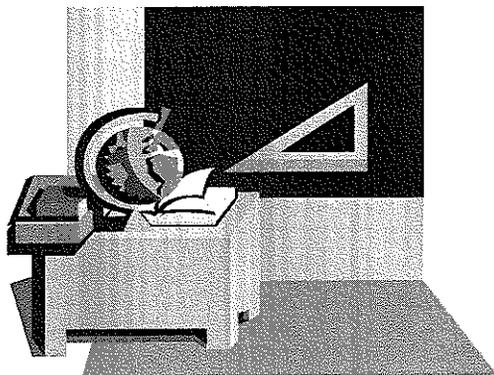


Curso Universitario



**UNA VISIÓN A
TRAVÉS DEL
AULA**



**«Comprender y
transformar la
enseñanza a través
de la investigación»
una realidad en
construcción**

Agradecimientos

Actualmente saber hacer el trabajo docente requiere de la realización de un análisis responsable y colaborativo donde se puedan crear y compartir conocimientos, utilizando el diálogo pedagógico colectivo que impulse el desarrollo educativo con la finalidad de mejorar la profesión docente y con ello los centros de trabajo.

Los desafíos para la mejora de la profesión docente requieren de un elemento indispensable que entienda que en su profesión es necesario enfrentarse a una inmensa problemática pero que, a pesar de todo, debe mantener activo su papel de guía, orientador, iniciador y dinamizador. Estoy hablando de un docente, pero un docente con conciencia colaboradora.

Agradezco a los directivos y al personal docente de la Escuela Primaria Urbana Federal «Lázaro Cárdenas» en sus dos jornadas por haber participado de esta experiencia con la que todos hemos resultado favorecidos.

Dra. Leticia Rubio Pantoja

INDICE:

Editorial: Investigación en la escuela.	206
Doctoranda: Doctora Leticia Rubio Pantoja	
Un buen ejemplo.	208
Dr. Jaume Martínez Bonafé. Catedrático de la Universidad de Valencia, España.	
El poco interés en las clases y el mínimo tiempo que este dura.	
Profra. Ma. Salud Zalapa R.	209
Reflexiones.	
Prof. Guillermo Guevara Mendoza.	211
La relación social entre docentes	
Prof. Guillermo Guevara Mendoza.	212
El trabajo en equipo	
Profra. Leticia Quiroz Resendiz.	213
Una reflexión sobre mi trabajo y la práctica diaria.	
Profra. Ma. De Jesús Piñón Celaya.	214
La experiencia del trabajo colaborativo.	
Profra. Ma. Esther Guzmán Guzmán.	216
El profesor debe ser un investigador reflexivo.	
Profra. Ma. Isabel Negrete Ramírez.	218
La lectura ¿Para qué?, una visión compartida.	
Profra. Odila Romero Guerrero.	222
La renovación de la práctica a través de la práctica misma.	
Profra. Ma. Encarnación Chávez Alfaro. Prof. Gabriel Silva Pérez. Profra. Ma. Esther Guzmán Guzmán	225
Reconocerse / saberse como colectivo (Explicarse como sujeto colectivo)	230
BIBLIOGRAFÍA	231

EDITORIAL

Investigación en la escuela.

El término educación engloba en sí mismo un proyecto de desarrollo humano y social en el que interviene varios agentes sociales pero quien lo aplica y es directamente responsable es el docente. En la profesión docente hay que pensar siempre en el hombre como proyecto del hombre, tomando en cuenta que el docente es un ser humano muy importante, pues es él quien está formando a otros seres humanos.

En la formación inicial de cualquier docente hay muchos factores importantes que influyen cuando, después de terminar la carrera se enfrentan a la responsabilidad de atender a un grupo de estudiantes. Uno de estos factores es la época en la que los docentes crecieron e ingresaron a las Escuelas Normales en donde adquirieron su formación de acuerdo a los sistemas de valores y creencias educativas dominantes en esa misma época, por ejemplo no es la misma formación de los años 50s a los años 80s. Una vez que se concluye con la formación inicial el docente enfrenta la teoría adquirida ante la práctica, y se incorporan otros factores que influyen de manera dispar durante todo el ejercicio docente de cada uno de ellos, entre estos factores encontramos: las diferencias de sexo, las etapas de la vida a las que cada docente se enfrenta, los estilos de vida e intereses diferentes, los distintos sentidos que se tienen ante la realidad, las actitudes contrapuestas ante el cambio, etc.

Esta visión del docente como individuo nos permite reflexionar sobre las consecuencias observables en el desempeño del trabajo y que afectan en las relaciones entre los profesores, pero la falta de compromiso ante el cambio, el mal concepto que se tiene sobre la competencia docente y las expectativas excesivas y poco realistas que a veces abrigamos entre colegas con respecto a la participación en las escuelas mantienen en el olvido un elemento que debemos rescatar y que tenemos guardado en el baúl de los recuerdos, me refiero al compromiso que se adquiere desde que se elige la carrera para el desempeño de la práctica. Podríamos decir que no nos referimos a hacer un rescate de un compromiso catalogado como la realización de prácticas de domesticación o amaestramiento, o de memorización de asignaturas o, únicamente, el de ganarse la vida cuidando a determinado número de alumnos, sino de un compromiso con el perfeccionamiento pedagógico, un compromiso consigo mismo, con el trabajo creativo, con la búsqueda continua de nuevas y diferentes formas de enseñar algo de tantas formas como sea necesario para llegar al mayor número de alumnos de nuestro grupo sin importar todos los factores que influyen en nuestro estilo pedagógico y que, en ocasiones y sin razón, consideramos que no podemos modificar.

El proyecto de investigación educativo denominado «Una escuela experiencial de investigación en el aula» fue aplicado en la Esc. Prim. Urb. Fed. «Lázaro Cárdenas» de la ciudad de Morelia, Michoacán, durante el ciclo escolar 1999 - 2000 con la casi totalidad del grupo de docentes quienes se incorporaron al trabajo del proyecto con las mejores

expectativas una vez que lo conocieron. Variada temática es la que se abordó a lo largo del curso escolar de acuerdo a las necesidades de cada uno de los tres ciclos escolares que forma el nivel primario desde la lectura, las operaciones elementales en matemáticas, la relación alumno – maestro – padre de familia, los niños hiperactivos, la dislexia, el estilo pedagógico, la autoestima, etc. y la reflexión sobre estos temas permitió a los docentes participantes tomar referencia de ello e intentar un cambio en la práctica diaria.

La reflexión conjunta fue uno de los medios que permitieron al grupo de docentes analizar lo que se hace en el trabajo diario y la postura que se tiene ante los sucesos diarios que acontecen dentro del aula de clase. La autorreflexión, unida al pensamiento compartido, permitió una relación coherente entre los docentes y la posible colaboración entre ellos. El espacio de desarrollo de estas actividades fue el centro escolar conceptualizado como la célula desde donde se generan experiencias educativas, convirtiéndose, al paso del tiempo del desarrollo del trabajo de investigación, en el trampolín generador de ideas de mejoramiento pedagógico apoyándose siempre en las continuas reflexiones individuales y colectivas de los docentes. La creación de compromisos ante las propuestas prácticas educativas fue la fuente de poder más importante generada desde el grupo de trabajo, compromisos pedagógicos que fueron aligerados mediante el trabajo colaborativo.

Es importante mencionar que el afecto que se le tiene a la profesión es alimento a la autoestima docente, pues la satisfacción personal que produce y el deseo de hacer cada vez mejor las cosas apoya sobremanera el desarrollo de los objetivos educativos. Uno de los resultados del trabajo de investigación son las colaboraciones que forman parte de esta revista en las que los mismos docentes expresan las experiencias de las que, en algún momento formaron parte y que, incluso, fueron aplicadas en sus grupos o en ellos mismos.

Agradezco la participación tan emotiva de los compañeros docentes que participaron en el proyecto de investigación y en la realización de este documento.

Dra. Leticia Rubio Pantoja.
Morelia, Michoacán. México. Julio del 2000.

UN BUEN EJEMPLO

La cultura no es un depósito estático de saberes que transmitimos de una a otra generación. Antes, al contrario, es una realidad dinámica sobre la que interactúan los sujetos en el proceso de reconstruir sus propias experiencias vitales. Y la educación es sobre todo esa posibilidad de reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia. El discurso legitimador de la última reforma educativa española – por ahora– se edificó sobre un difuso concepto de constructivismo que venía a decirles a los maestros que los niños y las niñas aprendían haciendo significativas sus experiencias, apoyándose en saberes ya consolidados, y vinculando los conceptos a experiencias problematizadoras de la propia realidad. A pesar de ese discurso las cosas no fueron por ahí y hoy los libros de texto siguen siendo los mismos, como también los maestros y las escuelas. Pero esta es otra historia.

La cuestión que quiero plantear es que las ideas sobre el conocimiento profesional práctico del maestro no deberían ser muy diferentes de estos argumentos carácter general sobre la cultura, y el aprendizaje de la cultura. Sin embargo, no es así en una inmensa mayoría de programas de formación docente. Se sigue pensando que el maestro aprende a ser maestro acumulando paquetes inconexos de saberes disciplinares que muy poco dicen sobre la vida de las aulas, y que finalizan su sentido en el momento en que el estudiante de profesor aprueba el examen pertinente de esa materia. ¿Por qué ese discurso reconstructivo del conocimiento y la experiencia - que a menudo forman parte de los apuntes de los que deberán examinarse los estudiantes de magisterio - no constituye la base práctica del aprendizaje del futuro maestro? ¿Por qué la propia experiencia del docente, el modo en que problematiza su propia práctica, no actúan como estrategia de aprendizaje?, ¿Por qué no es constructivista la formación docente, y luego se

pretende que el docente sea constructivista?, ¿por qué los maestros no pueden tomar en sus manos las riendas de su propio proceso de aprender a ser maestros?.

Bueno, no es casualidad que una racionalidad eficientista y burocrática este gobernando el saber docente. El positivismo, la burocracia y la rutinización andan de la mano desde hace mucho tiempo. Sin embargo, la historia de las prácticas escolares muestra diferentes ejemplos de otras posibilidades alternativas a la hegemonía de la separación disciplinar y el tecnicismo en educación. Uno de los más relevantes ha sido el trabajo de Stenhouse y el movimiento del profesor investigador que se desarrolla en el proceso de creación del Humanities Curriculum Project. En efecto, en este caso se partió de la idea de que el profesor amplía sus competencias profesionales en el proceso de problematizar el curriculum. Y que la investigación y la cooperación son estrategias profesionales básicas en ese criterio de hacer que el trabajo en la escuela sea también educativo para el profesor.

Por eso hemos de felicitarnos con la experiencia mexicana impulsada por Leticia Rubio Pantoja. Como en los mejores ejemplos solidarios, sin abandonar la sencillez, ha sabido ir creciendo poco a poco en ese proceso tenaz de ir impulsando en el trabajo docente la colaboración y el diálogo para compartir saberes y experiencias profesionales, y construir colegiadamente alternativas a la escuela tradicional. Y lo que nos muestra ahora con esta publicación es que esa posibilidad no es solo un deseo o una formulación teórica de despacho. Es una práctica real de un buen número de compañeros y compañeras que están cada día a pie de aula. Es por tanto un bello ejemplo en esa cadena de esfuerzos internacionales por romper con una concepción estática e inmovilista de la escuela que traspasa fronteras.

Dr. Jaume Martínez Bonafé,
Universidad de Valencia.

EL POCO INTERÉS DE LAS CLASES Y EL MÍNIMO TIEMPO QUE ESTE DURA

Es el tema que un grupo de maestras del primer ciclo de primaria planteamos en una reunión basada en el trabajo de «Una escuela experiencial de Investigación en el aula» que realizamos durante el ciclo escolar 1999-2000 en la Esc. Prim. Urb. Fed. «Lázaro Cárdenas» en su turno vespertino con clave 16DPR4679F de la ciudad de Morelia, Michoacán con la dirección de la encargada del proyecto con el cual intentamos encontrar mejores estrategias didácticas sobre este tema para alcanzar mejores resultados en nuestros grupos.

Nos pusimos a trabajar una vez iniciado el curso escolar y después de conocer un poco de la metodología de investigación propuesta le dimos fecha a nuestras sesiones. Se inició el trabajo con la exposición de los problemas que cada una de las cuatro maestras que integramos el equipo de docentes tenía en nuestro grupo, llegamos a la conclusión que es un problema general y actual la falta de interés en las clases y, no solo a eso, sino a todo lo que sea cultura general.

Empezaré por ubicar un poco nuestro espacio de trabajo: en el medio geográfico en el que se ubica nuestra escuela es una colonia un poco alejada de la ciudad, no hay agua suficiente, escasea el trabajo, la delincuencia prolifera y la violencia intrafamiliar es el marco cotidiano donde se ubica nuestro centro de trabajo, de aquí que los padres de familia, en la gran mayoría de los casos, no tengan suficiente interés en el trabajo escolar de sus hijos pues es más importante, para ellos, llevar el sustento diario a sus casas. Todos estos factores negativos aunados a la visión obligatoria que se tiene sobre los libros de texto y el programa emitido por la Secretaría de

Educación Pública, inhiben el trabajo docente pues, en muchos casos, los temas no son acordes a las necesidades de los niños y cuesta tener que adaptarlo a nuestros alumnos y sus problemas.

Nuestra intención fue buscar, en equipo y de acuerdo a nuestras experiencias, utilizando algunas lecturas sobre el tema, una mejor opción con la que lográramos mantener la atención de nuestros alumnos hacia nuestras clases haciendo hincapié en la mejor comprensión de los temas. La idea que estuvo presente desde el principio de las reuniones fue la de empezar a trabajar con nosotras mismas y nuestras ideas sobre como actuamos con nuestros alumnos al trabajar, esto es, como empezar a cambiar e innovar con nosotras y nuestro estilo docente para que los alumnos aprendieran mejor.

La función primordial en la reunión era contrastar los conocimientos que sobre el tema teníamos con las experiencias y, sobre todo, de las reflexiones que nos hacían ver la auténtica realidad, logrando que las integrantes del equipo se nos ocurrieran cosas nuevas que surgían al ir comentando nuestras experiencias vividas apoyadas con un poco de información teórica. Una actividad que resultó de estas reuniones y que perduraría a lo largo del año escolar fue la de salir del aula, salir de la rutina diaria. Un día salimos a que los niños conocieran una biblioteca pública para que vieran los libros, que apreciaran el valor de estos, que los leyeran en otro lugar sin presiones y de acuerdo a sus propios intereses, de tal forma que les resultara una lectura agradable. Observamos que los niños no perdieron ni un momento de disfrutar de la inmensa variedad de lecturas para niños

que les facilitaron en el lugar y que posteriormente fueron capaces de contar lo que habían leído pues les había gustado la experiencia. Regresando de esa visita se montó una nutrida exposición de trabajos que hicieron los niños donde expresaron de manera escrita y gráfica sus vivencias.

Fomentar la lectura se volvió una actividad continua y constante que rindió sus frutos a lo largo del año. Las maestras entendimos que hay que leerles muy bien a los niños, que debemos tener una gran variedad de libros, textos, cuentos, etc. que permita a los niños leer con mucha frecuencia y temas que a ellos les gusta. A pesar de todos los factores negativos que mencione antes pudimos lograr algo positivo en nuestro trabajo pues los niños, a pesar de su corta edad, aprendieron que la lectura hay que comprenderla para disfrutarla o para informarse y aprender tantas cosas que nos enseñan los libros.



Sabemos perfectamente que a la edad de seis a ocho años es muy difícil mantener fija la atención, por eso se necesita aprender nuevas estrategias, nuevas formas de entender la enseñanza, perder el miedo a cambiar, a trabajar en equipo, a conocer las experiencias de nuestros compañeros lejos

de poner barreras que limitan el trabajo en las escuelas y, sobre todo, es necesario contar con una mínima dotación de equipo audiovisual, porque estamos viviendo tiempos avanzados en donde al niño no le basta solo el pizarrón, el gis o algunas figuritas que se elaboran rápidamente, pues actualmente ellos cuentan con juegos electrónicos a los que tienen fácil acceso, con televisión y otros medios de comunicación que les facilita la diversión y acceso a más información, por lo que las clases les resultan poco llamativas, aburridas y monótonas.

Si tuviéramos al alcance materiales que compitieran con estos elementos electrónicos tendríamos el desarrollo de una clase más completa, comprensible, con suficiente motivación para nuestros alumnos y que a nosotros los docentes nos facilitaría el salir de nuestras prácticas tradicionales.

Una de las ventajas adquiridas en el trabajo que desarrollamos con este proyecto, es la de haber reconocido y demostrado que los docentes tenemos en nuestras manos la respuesta a nuestros problemas, y que resulta más provechoso el análisis conjunto que se haga de esos problemas. Sólo nos falta un motivador que nos haga sentir nuestra responsabilidad, el verdadero papel de ser maestro, solo entonces podremos crear nuevas formas de trabajo actuales y acordes a los continuos cambios culturales, científicos y tecnológicos que nos invaden y a las necesidades de los niños.

PROFRA. MA. SALUD ZALAPA
RODRÍGUEZ.

REFLEXIONES

¡Da lo mismo !

¿Te importan las cosas?
¡Claro que te importan!

No justifiques nunca tu incapacidad e
incompetencia diciendo:

¡Da lo mismo!

Las cosas te agradan o desagradan,
Las quieres o no las quieres...
Pero nunca,

¡Da lo mismo!

Tú quieres superarte,
es natural al ser humano.

Pueda ser que no sepas cómo,
Busca orientación.
Puede ocurrir que ya hayas fracasado,
Vuelve a intentarlo.

Si ves la vida con indiferencia,
Cambia, mira hacia delante.

Si lees esta página y te quedaste
pensando...

¿Te dio lo mismo?

PROFR. GUILLERMO GUEVARA
MENDOZA

LA RELACIÓN SOCIAL ENTRE DOCENTES

Uno de los aspectos que en actualidad hemos olvidado los docentes es que con el ejemplo también educamos, que como nos tratamos en un centro de trabajo, bien o mal, también nuestros alumnos aprenden. Desgraciadamente, durante algún tiempo hemos antepuesto varios obstáculos a nuestra labor educativa, desde problemas políticos hasta personales, desvirtuando, a veces sin querer, nuestra función como docentes ante la sociedad y ante nosotros mismos.

Los valores son necesarios para acondicionar la existencia humana y para que nuestros espacios sean habitables. Dicen que la solidaridad es la relación que existe entre personas que participan con el mismo interés en cierta cosa y del esfuerzo de todas ellas depende el éxito de la causa común. Compañero maestro ¿no crees que el trabajo que desempeñamos en nuestras escuelas pueda convertirse en nuestra causa común?. Sobre esta relación que poco a poco va desapareciendo quisiera hacer la siguiente reflexión:

Uno de los sucesos más significativos y trascendentes que pueden ocurrirte en la vida es encontrarte con un buen amigo. Un amigo es aquel que tiene aspiraciones y tendencias semejantes a las tuyas: que te quiere con afecto sencillo y puro, benévolo y desinteresado.

Un amigo es aquel que te sirve y te atiende, generoso, cuando lo necesitas: que te perdona cuando lo lastimas; que se queda contigo cuando todos los demás te dejan porque cometiste un error o una torpeza.

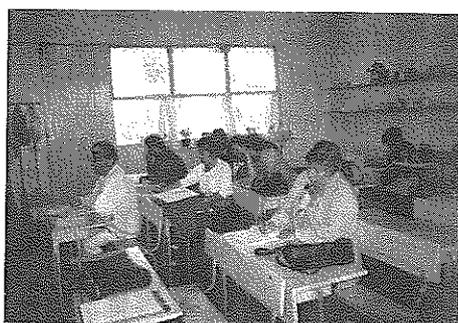
Si tienes pena, tu amigo querrá compartirla contigo; si sufres, se quedará a tu lado; si estas contenta o contento, participará de tu alegría.

Un amigo es una riqueza inapreciable. Vale mucho más que la mejor fortuna, porque no hay dinero ni poderío que pueda proporcionarte la fresca y siempre nueva ventura de la amistad.

Hallar un amigo equivale a encontrar un alma gemela de la tuya. Es como establecer una doble corriente de franca simpatía que te tomará luminosa y placentera ante cualquier situación, aún aquella que parezca negativa.

No todos los seres humanos han tenido la suerte de lograr tan valiosa adquisición, porque para ella es indispensable romper los muros del egoísmo que mantienen aislados a los hombres.

Tu puedes ser uno de esos afortunado. Si sabes a tu vez ser generoso, si eres capaz



de conservar y fortalecer los lazos de amistad, evitando la brusquedad, las palabras ásperas y la desconsideración, franca amenaza para el cultivo de la delicada flor de la amistad.

Intentemos mejorar nuestras diferencias entre los equipos docentes por el bien de nuestros alumnos y de nosotros mismos, prestar ayuda al otro o que el otro nos la proporcione, no sólo cordial y eficazmente sino productivamente para nuestro trabajo, nos permite poner voluntad a la razón y razón a la voluntad.

PROFR. GUILLERMO GUEVARA MENDOZA

EL TRABAJO EN EQUIPO

El trabajo de Investigación que realizamos en este centro escolar me pareció fabuloso ya que un personal unido es más productivo y favorable para los alumnos. Durante el tiempo que nos reunimos pudimos exteriorizar nuestras opiniones y experiencias sobre determinados temas que nosotros mismos escogíamos lo cual es importante para llegar a los acuerdos necesarios y mejorar nuestra forma de trabajo.

Personalmente siempre me ha gustado trabajar con la compañera de mi grupo paralelo intercambiando opiniones, ideas, materiales, haciendo comentarios con los que yo adquiriera ideas nuevas, frescas, aunque impliquen un cambio en mi forma de trabajar pues de esta manera creo poder ayudar mejor a mis alumnos.

Con los trabajos que hemos tenido, veo que no soy una maestra tradicionalista, trato de no encajarme sólo en los libros de texto sino de prepararme más, con los temas que voy a impartir para tratar de empezar mis clases con diversas actividades, con juegos, lecturas, etc. ; tomando siempre en cuenta los interés de los alumnos pues ellos son para mí personas que están muy cerca de mí y procuro constantemente ganarme su confianza para que ellos me vean como su amiga, como una simple maestra, procuro incentivar su autoestima pues considero que así logro que aprendan a aplicar los conocimientos que adquieren en su vida diaria.

Trato de desarrollar una educación basada en la valoración de valores morales, cívicos y éticos que tanto se han perdido por diversos factores y que no nos hemos dado a la tarea de recuperarlos.

Me interesa conocer a los alumnos para poder entenderlos. Me acerco a los padres de familia para formar el equipo maestro – alumno – padre de familia, aprovecho cada vez que tengo reunión con los padres para darles una lectura de reflexión para que ellos vean la importancia de ser padres y amigos a la vez, de sus hijos y de los maestros de sus hijos.

A pesar de tener buenos planes y programas los alumnos no logran obtener los conocimientos firmes, ya que están muy saturados y no se llega a nada concreto; tal vez no estén aptos para los niños mexicanos o de bajos recursos, o será que los maestros nos enfrentamos a una gran infinidad de factores que nos impiden cubrir todos lo contenidos.

Es necesario que todo docente planee sus actividades pues todo debe tener un orden, un proceso; pero no es obligatorio encajonarse a este proceso, se puede modificar según la marcha, un ejemplo muy claro es cuando se imparte la clase y se lleva un plan de actividades y de repente tenemos que cambiarlo según los intereses y la participación de nuestros alumnos, pero llegado este momento sabemos, gracias a nuestra planeación, cómo podemos trabajar con todas nuestras asignaturas y los elementos necesarios que debemos utilizar para compaginar los intereses de nuestros alumnos con los contenidos escolares.

Los cursos de formación que ofrece la SEP tienen buenos propósitos para el mejoramiento del trabajo del docente; pero para poder lograr un buen resultado de un curso considero que se necesita lo siguiente:

1. Una persona preparada para dirigir el curso,
2. Tener todo el material necesario,

3. La participación de los profesores.

Cuando uno de esos factores falla, el curso es un poco aburrido y la disposición del profesor es importante para discernir lo bueno y lo malo. Este tipo de cursos son productivos cuando uno como profesor quiere cambiar y mejorar su forma de trabajo aunque sea solo de manera individual.

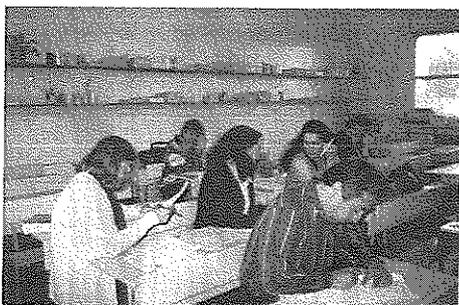
Las desventajas que encontramos en ellos pueden ser:

1. No todos los profesores trabajan.
2. Se pierde tiempo si no está bien conducido y aplicado a las necesidades de los docentes.

Los factores que influyen en los docentes son:

1. El miedo a dejar el tradicionalismo facilitador,
2. La flojera para leer
3. El pesimismo ante cualquier innovación o cambio.

La mejor forma de reflexionar sobre nuestro propio trabajo docente, desde mi punto de vista, es la autocrítica y la crítica constructiva, por eso me ha gustado las reuniones del proyecto de Investigación donde se han abordado temas de la educación en las que hemos oído las experiencias de otros compañeros y, a la vez, reflexionamos sobre nuestro trabajo y vemos nuestras fallas.



Acogernos a un cambio permite lograr ciertos avances en beneficio de nuestros alumnos: logra que ellos sepan sobrevivir en la sociedad en que vivimos.

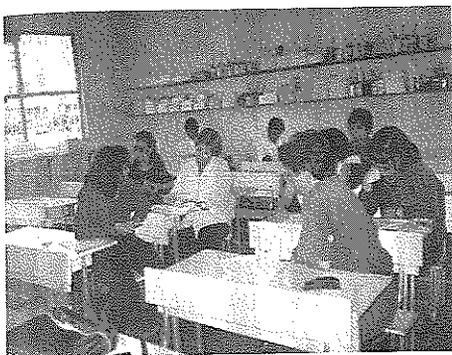
Que no nos dé miedo el cambio, analicemos otro punto: el pensamiento del niño, para eso, pensemos como niños, sintamos como niños para poder trabajar en beneficio de ellos. El trabajo en equipo es lo ideal ya que el resultado del trabajo sería más rico; pero desgraciadamente en nuestro medio algunos profesores nos gustan obtener las cosas fácilmente sin dar nada a cambio, valgan estas reflexiones como una invitación a realizar un trabajo colaborativo que genere cambios radicales en nuestra educación.

PROFRA. LETICIA QUIROZ RESENDIZ

UNA REFLEXIÓN SOBRE MI TRABAJO Y LA PRÁCTICA DIARIA

Cuando yo era chica pensaba que yo no podría llegar a ser maestra, se me hacía imposible. Como yo admiraba mucho a los maestros que tuve pensaba que se necesitaba tener un don muy especial para poder llegar a ser maestra, cuando salí de la secundaria me seguía inquietando la idea de poder pertenecer al grupo de docentes, pero a pesar de mi corta edad comprendía que en casa no había los suficientes recursos económicos para que yo siguiera estudiando, por lo tanto ni siquiera intenté entrar en la Normal y pensé que era mejor estudiar una carrera corta para poder trabajar y ayudar a mi familia.

De cualquier manera yo no podía evitar pensar y comentar que me hubiera gustado estudiar en la Normal parece que, inconscientemente, yo exteriorizaba mis



deseos profesionales y mi madre empezó por animarme para que siguiera estudiando, fue así como buscamos la manera de conjugar estudio y trabajo. Ingresé al ICME a trabajar en lo que yo añoraba, en la docencia, con el miedo que, creo todo principiante tiene; fue tan bonita la experiencia que tuve en el lugar donde empecé a trabajar que, a pesar de aquel miedo de no poder o no saber que hacer, hubo un maestro que tenía ya varios años de servicio que trabajaba en ese lugar y que me ayudó, me animó y me impulsó tanto para que perdiera ese miedo y la inseguridad que sentía. A mis alumnos de ese año los recuerdo con cariño porque, a pesar de que eran mayores que yo, siempre atendieron a las indicaciones que yo daba, ahora que lo pienso, creo que todo era producto del gusto que yo tenía por hacer mi trabajo pues lo que creía imposible lo podía lograr con esfuerzo y dedicación. Esos primeros momentos de docencia unidos al estudio que estaba desarrollando para obtener mi título de Profesora de Educación Primaria me resultan inolvidables porque estudiaba y al mismo tiempo aplicaba esos conocimientos, lo que creo me resultaba de mayor provecho en mi formación docente.

Actualmente los tiempos han cambiado, cuando trabajé en el medio rural sentía que la gente apreciaba más al maestro, lo respetaba mucho, lo valoraba he incluso lo

tomaba en cuenta para algunas cosas, los niños eran más respetuosos, más nobles, eran más cumplidos aunque tenían más limitaciones que los niños de ahora, aunque siempre había niños con problemas. Ahora los niños son más inquietos, al menos en el medio urbano que es donde actualmente trabajo, pues tienen los medios de comunicación y ya no les es suficiente lo que vemos en el salón de clase, aunque también hay padres de familia que han estudiado y que ayudan a sus hijos; algunos, no todos, cosa que antes no era muy común, los padres no ayudaban mucho a sus hijos porque no sabían o porque no tenían tema de conversación con los pequeños.

Recuerdo que hace algunos años los talleres y seminarios a que éramos citados por parte de la Inspección escolar me gustaban más porque se discutía algún tema de estudio y se elaboraban materiales didácticos que después podíamos aplicar en nuestras escuelas. Poco a poco he sentido que los cursos se han vuelto muy monótonos, aunque no malos sino que sin mucha aplicación. Actualmente estamos llevando unos cursos en cada centro escolar y creo que así es mejor porque se tratan asuntos más específicos del lugar.

Durante el ciclo escolar 1999 - 2000 realizamos un trabajo de un proyecto de investigación denominado «Una escuela experiencial de investigación en el aula en donde implementamos el trabajo cooperativo y la reflexión, trabajamos en las reuniones que hemos tenido en el centro escolar con los compañeros del primer ciclo, tratamos temas muy interesantes y de gran utilidad en la educación y aprendizaje de los niños, de las discusiones y comentarios que hicimos he aprendido de las experiencias de mis compañeros y de la información que se nos ha facilitado, lo que me ha permitido reflexionar y cambiar mi

actitud ante algunos problemas o situaciones y lograr mejores resultados con mis alumnos.

Después de haber analizado algunas lecturas y, a la vez, reflexionado sobre el tema y lo que hacíamos con nuestros alumnos entendí que debo interesarme más con los alumnos que presentan algún problema en particular, procuro tener más acercamiento con ellos y con sus padres. Intento elevar su autoestima, platico más con esos niños, los trato con más cariño procurando que me tengan confianza para que sean sinceros y pueda darme cuenta de su problema. Después de haber trabajado de esta manera con los niños he tenido algunos resultados y buenos porque he notado cambios favorables en ellos, pero todavía hay más niños con los que hay que buscar cómo ayudarlos, normalmente este es un trabajo en solitario porque los papás de los niños con mayores problemáticas de integración al trabajo y al grupo no se prestan mucho, no tienen interés, no creen que los problemas que observan en casa obstaculizan el trabajo en el aula.

En mi grupo he logrado grandes mejorías en los problemas que detecte gracias al proyecto con lo cual hemos analizado y reflexionado en grupo, gracias a ello he aprendido mucho, he aclarado algunas dudas que tenía, aprendí también de las experiencias de mis compañeros y he tratado de llevar a la práctica esas enseñanzas tanto con los alumnos como con los padres de familia. La mayoría de los padres han respondido con interés y entusiasmo tratando de cooperar con lo que a ellos corresponde, pero seguiré buscando la manera de hablar con ellos y convencerlos de lo valiosa que es su cooperación para lograr mejores resultados en la educación y superación de sus hijos. Con los alumnos seguiré aplicando y

buscando las mejores estrategias para lograr un mejor aprendizaje.

PROFRA. MARÍA DE JESÚS
PIÑÓN CELAYA.

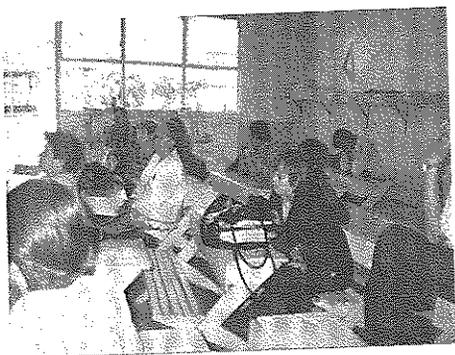
LA EXPERIENCIA DEL TRABAJO COLABORATIVO

Me quiero presentar a todas las personas que tendrán la oportunidad de leer el presente relato, quisiera compartir con ustedes algunos datos. Mi nombre es María Esther Guzmán Guzmán, orgullosamente Moreliana del Estado de Michoacán. En estas líneas quiero recordar que siendo muy pequeña quería ya imitar a mi abuela materna que le gustaba preparar algunos sainetes y enseñar a leer, a su manera, a los niños de su colonia. Creo que estas vivencias quedaron muy grabadas en mí ya que cuando terminé la secundaria decidí entrar a estudiar la Normal de tres años, los cuales transcurrieron con muchas dificultades de toda índole, pero siempre estaba en mi mente la ilusión de terminar para ser profesora; el día llegó y logré el sueño esperado.

Cuando me asignaron el grupo que atendería en mi primer año de trabajo me di cuenta que la responsabilidad que acababa de adquirir era muy grande ya que me encontraba con un grupo de alumnos a los que tenía que darles todo mi apoyo, en ese momento sentí que poco me servía lo que en teoría había aprendido ya que la práctica docente era muy diferente. Al paso del tiempo, siempre he luchado por tratar de cumplir la ardua tarea de formar a generaciones de alumnos, lo más probable es que no lo haya logrado al 100 % ya que como persona reconozco que he tenido muchas limitaciones y que también soy producto de una enseñanza tradicionalista, por lo que me ha costado trabajo asimilar los cambios, pero aún así trato de asistir a talleres de actualización, de inscribirme para

presentar los exámenes de carrera magisterial pues de esta manera estoy leyendo e informándome de los cambios que hay en los planes y programas, así como en los materiales de apoyo para el maestro.

En la práctica docente siempre he sostenido que el profesor debe querer a sus alumnos,



así como respetar a sus directivos y comprenderse con sus compañeros pues el centro de trabajo debe ser un equipo que debe tener metas claras para que todo salga bien olvidándose de egoísmos y revanchismos pues todos somos un engranaje dinámico y plural para aceptar las inquietudes de algunos y ponerlos en práctica. Así fue el caso de la propuesta de Investigación con el que trabajamos en esta escuela bajo la dirección de la Profe. Leticia Rubio Pantoja que salió de nuestra escuela a estudiar al extranjero y una vez que adquirió otros conocimientos y alternativas para la práctica docente nos lo dio a conocer. Posteriormente, como centro de trabajo, se abordaron varias situaciones que en grupos paralelos buscamos la manera de dar solución a cada problemática trabajando en reuniones colegiadas las cuales, en lo particular, me sirvieron para tratar de entender más a mis alumnos y en la práctica docente ser más flexible y abierta con mis alumnos.

Quiero relatar algo que me sucedió al observar que a mis alumnos les duraba poco la atención, traté, con ayuda de algunas lecturas que realizamos, de encontrar las causas de este problema y descubrí que yo tenía que cambiar la forma de relatar algún cuento, anécdota u otra lectura. Logré hacerlo en forma dinámica usando la mímica, cambiando el tono de voz, teniendo más movimientos para que los niños duraran más tiempo, atentos. Debido a las lecturas que realizamos comprendí que los alumnos necesitan mucho apoyo porque en su mayoría tienen grandes problemas que me toca investigar para conocer el motivo de sus actitudes para poderlos ayudar y, también lo he intentado con los padres de familia, he tratado de conversar más sobre los problemas de sus hijos y he realizado algunas reuniones donde se leen algunos temas que viene en el libro que proporciona la Secretaría.

El proyecto de «Una escuela experiencial de Investigación en el aula» me fue de mucho provecho como persona y como profesora para seguir luchando por dar lo mejor de mí cada día y tratar de ser mejor profesora y no defraudarme a mí misma ni a mis alumnos.

Sé que tengo un compromiso muy grande con la Educación de mis alumnos, conmigo misma, con los padres de familia, con México, con mis compañeros y con mi amiga y compañera de trabajo Lety ya que junto a ella, los compañeros de la escuela hemos aprendido que ser profesor en esta época tan cambiante es un servicio en donde se debe, cambiar, innovar y dar y dar sin medida, comprometidos todos en un mismo fin, el día que yo no cumpla esa bella misión creo que dejaré de ser profesora.

CON SINCERIDAD
PROFRA. MARÍA ESTHER GUZMÁN
GUZMÁN.

EL PROFESOR DEBE SER UN INVESTIGADOR REFLEXIVO

(Entrevista)

Durante el transcurso del tiempo en que desarrollas el trabajo como docente, cada año que pasa vas aprendiendo cosas nuevas, otras formas de trabajo, vas utilizando nuevos materiales de acuerdo a las circunstancias, de acuerdo al grupo con el que estas trabajando, entonces la planeación que realiza un maestro se va modificando de un año a otro. Cuando tienes determinado grupo preparas tu material, lo trabajas ese año, vas viendo qué te da resultado y qué no te da resultado, eso te permite, seleccionar para el año que entra qué materiales sí te sirvieron y cuáles no de acuerdo a la experiencia que adquiriste. Esto hace que el maestro aprenda cada año convirtiéndose así en una actividad esencial.

Con la planeación que yo realizo veo los temas, planeo las actividades, elijo, selecciono el material que necesito, indico hasta el tiempo que más o menos me puedo llevar, pero llega el momento en que estás frente al grupo y resulta que lo que tenías planeado no se va a dar exactamente como tu lo tenías por diversas circunstancias que hacen que cambies diferentes actividades, que traigas nuevos materiales para reforzar la actividad que tenías planeada y no resulta en el grupo porque los niños actúan de manera muy diferente a la que tu crees que va a resultar.

No cabe duda que en cada momento en que el maestro está trabajando con los alumnos, está aprendiendo constantemente porque la experiencia que adquieres al tener contacto de un aprendizaje con los niños te da nuevas ideas, encuentras nuevas formas de trabajar, encuentras nuevos materiales que puedes utilizar entonces eso

te permite replanear o volver a tener una ayuda para que hagas nuevamente tu planeación.

Creo que esto es lo que año con año va haciendo que el maestro tenga siempre un momento de reflexión. Si tomas las experiencias que estas viviendo, si ves que el trabajo que estás desarrollando si te está sirviendo, si lo estas logrando, si tienes planeada una actividad y ves que no funciona, entonces eso te debe servir a ti para pensar si es o no es apropiado lo que estas trabajando o si realmente no la llevaste a cabo bien. Así lo más importante es la aplicación directa con los niños para poder llevar a cabo una reflexión sobre tu trabajo. Depende mucho de la importancia que le des a estos puntos para modificar o cambiar totalmente tu planeación y, por consecuencia, tu manera de abordar los temas. Empezar a reflexionar sobre los contenidos de trabajo, de los materiales y de otros factores que intervienen en el trabajo diario lo haces basado en la experiencia, a la práctica diaria y a las necesidades del grupo.

¿En alguna ocasión ha podido compartir este tipo de reflexiones con sus compañeros?

Si las he compartido y he tenido buenas y malas experiencias, buenas porque quien realmente se interesa o sea que tiene el mismo tipo de pensamiento que yo, que se preocupa por cuestiones educativas donde se generen cambios para que las cosas se realicen de mejor manera, son compañeros que toman las opiniones como tales y no te critican por detrás, que participan contigo y tu participas con ellos, de la misma manera como uno les sugiere actividades, ellos también a ti. Del otro lado de la moneda te encuentras con compañeros que toman tus opiniones como una

presunción de tu parte y te tachan de sabelotodo y dicen que lo único que quieres es estar por encima de ellos o simplemente hay quien no le interesa en lo más mínimo y a todo le pone peros y dice: ¡Huy no, yo mejor le sigo haciendo como siempre lo he hecho!; detalles como estos en donde la gente lo único que demuestra es temor al cambio, sea por comodidad o porque es más fácil abrir el libro y pedir a los alumnos que contesten de tal a tal página, pero todo esto es debido a la falta de conocimiento sobre lo que es realmente la labor del maestro.

Creo que a veces lo más importante es querer hacer las cosas, no que uno sepa más o menos que los demás sino tener entusiasmo por tu trabajo, por lo que haces; cuando tu tienes toda una serie de actividades por realizar hasta el tiempo se te va rapidísimo porque ya estas pensando como realizar algún ejercicio, tanto así que llegas a emocionarte de lo que haces, y esa emoción se la contagias a los niños, y cuando se la contagias a los niños el tiempo se pasa volando.

De las experiencias malas ni hablar pero es que son personas que definitivamente no les interesa lo que hacen.

¿En qué momentos ha podido reunirse con los compañeros que le apoyan y comparten sus ideas?

Lo he realizado con compañeros paralelos de mi grado, en los momentos de recreo, en ratitos en que estamos en la formación, que comentamos, platicamos sobre algún contenido o estamos platicando de los temas que vamos trabajando y ahí es cuando sugerimos: ¡ah! fijate que yo tengo este material lo trabaje y me dio muy buen resultado o si necesitas este material mira hay que fotocopiarlo, cositas así detalles

que surgen en pláticas informales que son donde uno platica porque generalmente en seminarios no se puede porque ya esta determinado todo lo que vas a hacer y entonces no te permiten sugerir pues ya está todo dado incluso te dicen como se debe de realizar; además, al ser tantos, no se tiene la misma confianza con los demás compañeros porque no los conoces, no sabes cómo piensan, cómo trabajan, por eso prefiero realizarlo exclusivamente con compañeros de la escuela paralelos a mi grupo.

En algún otro taller que hemos tenido he sugerido algún material que a mí me ha dado resultado, arriesgándome a recibir alguna crítica severa de aquellos que no aportan nada pero que critican a los que nos atrevemos a hablar, algunos dan su opinión sobre si lo han llevado a la práctica o no, realmente si lo han realizado o no, no lo sé.

De estas reuniones de seminario que han tenido, ¿ha obtenido cosas más interesantes de las que usted ha propuesto de manera individual en su grupo?

Si, he encontrado cosas interesantes, pero además de eso yo tomo de los seminarios, de pláticas, hasta de los trabajos de mis hijos cuando les dejan alguna tarea y a mí me gusta y me resulta bonita, yo lo tomo siempre y cuando me sirva para desarrollar mi trabajo.

Desde cuándo tiene idea que realiza esa búsqueda continua que tiene por mejorar el trabajo, porque los niños aprendan más, porque adquieran con mayor facilidad el conocimiento ¿desde que inició con su carrera docente?

No, eso yo no lo tengo presente, cuando empecé a trabajar traía las ideas de la Normal, parece que traía un recetario y me

desilusione porque sabía muchas cosas teóricas, tenía muchos materiales para aplicar pues en tu tiempo de estudiante tienes todo el tiempo del mundo, pero al tomar la responsabilidad de un grupo y llegar a trabajar directamente con 40 o 50 niños con diferentes situaciones económicas, con una gran cantidad de problemas desconocidos para uno como principiante en su tratamiento directo, te das cuenta que tu trabajo implica más de lo que sabías, empezando porque los niños no tienen los materiales indispensables y tu cuentas que hasta con pincelines van a llegar. Creo que esto de la reflexión de mi práctica ha sido con el tiempo, últimamente he visto que los maestros tenemos una gran desventaja en contra de un gran enemigo, un monstruo de enormes dimensiones ideológicas contra el que hay que luchar, me refiero a la televisión; desgraciadamente los niños vienen a la escuela porque los mandan o porque se quieren salir de su casa y creen que la escuela es para pasarla bien y hacer de las suyas. Esta es una de las causas por las que busco la manera de interesarme en mi trabajo, de que participen conmigo, de que se les haga bonito venir a la escuela, ese ha sido mi principal objetivo al buscar nuevos materiales, nuevas técnicas, te digo me apropio de todo lo que puedo, incluso de materiales que ellos mismos manejan, traen y que son de su interés, yo los adapto a cosas con las que puedo lograr el objetivo que pretendo esto, te repito, no ha sido siempre, es producto de la necesidad de enriquecer el trabajo

Además de la formación inicial ¿tiene realizados otros estudios en apoyo a su práctica docente?

Si, tengo Normal Superior con la especialidad de Matemáticas, además cursé durante tres años Psicología y Pedagogía

pero no terminé esa carrera. Pero creo que además de que puedas entrar o no a estudiar a determinado lugar no es factor determinante para que un docente no pueda tomar en diferentes fuentes información para su preparación. Hay tantas cosas que cuando se tienen ganas de mejorar tomas o que te sirva de donde esté.

Yo ya no seguí estudiando desde que terminé la Normal Superior y quedó inconclusa la carrera de Psicopedagogía pero no me he dejado empolvar siempre estoy buscando actualizar mis conocimientos, me gusta leer y con mis hijos y mis alumnos trato de inculcar este hábito. Si en los libros de texto encuentro algo que me parece aburrido pienso, desde mi punto de vista muy personal, que a los niños también les resulta aburrido; imagino como me gustaría a mí e intento planearlo y realizarlo y esto me da resultado. También influye lo que a ti como maestro te gusta por ejemplo a mí me gustan mucho las Matemáticas, y creo que a los niños les encantan, bueno, por lo menos les gustan tantas maneras de trabajar como les aplico. Si veo que un ejercicio está aburrido, feo, enredoso, lo cambio y trato de hacerlo llamativo para lograr el objetivo.

Entonces ¿cree que esta forma de reflexionar con el trabajo debe ser una constante a seguir por el maestro?

Sí, yo si la sigo, hoja con hoja estoy cambiando y si al estar trabajando resulta que los niños no se interesan, que desean otra cosa, lo planeamos y lo hacemos, yo no corto la actividad, ellos mismos me sugieren y me dicen: « maestra, ¿por qué no hacemos esto? Entonces quito alguna otra actividad pero porque el tiempo no alcanza, si hay interés se nota y si hay sugerencia de los alumnos aprovecho el momento, y agregamos o quitamos y eso

acumula tus experiencias que año con año vas modificando desde las técnicas, materiales, formas de trabajar los materiales o los objetivo.

¿Quisiera agregar algún mensaje para los docentes que lean estas líneas?

Creo que lo principal es querer tu profesión, ese es el primer requisito al llegar a las escuelas, llegar a diario con ganas, aunque también nosotros tengamos muchos problemas en casa, conviertan su lugar de trabajo en un espacio de esparcimiento en donde trabajen con entusiasmo, donde transmitan propuestas positivas pues la negatividad hacia todo y contra todo es una muestra de insatisfacción. Por el contrario, intenten entender su trabajo para que se sientan satisfechos de sus logros sin necesidad de que otros lo reconozcan, yo creo que cada uno de los maestros sabemos cuando hicimos bien las cosas y cuando no, los mejores evaluadores del trabajo somos nosotros mismos y lo importante no es saber mucho, o saber poco o ser una eminencia sino el hecho de tener ganas de hacer las cosas y de querer trabajar en tu profesión. Pero también es importante que aceptemos sugerencias, que intentemos cambiar algunas prácticas rutinarias, que comprobemos que no sólo lo que uno piensa está bien hecho, que dejemos fluir en nuestro pensamiento otras ideas, no hay que empolvarse, ni tampoco cerrarse ha escuchar otras ideas, total es cuestión de ponerlas en práctica y comprobar su aplicabilidad con nuestros alumnos o con nosotros mismos.

Qué piensa de la formación en la escuela, pero una formación abierta, no esquematizada ni dirigida, sino una formación en la que cada docente pueda adquirir lo que en ese momento necesita.

Yo creo que esos momentos de reflexión para la formación se le debe permitir al maestro para que sea más creativo, más reflexivo.

Cuando tu quieres algo, le buscas por todos lados. Cuando se tiene un objetivo no dejas de investigar y en educación debe buscarse soluciones, no se debe cerrar. Por ejemplo, en el trabajo que realizamos de Investigación en el Aula recibimos nuevas ideas de una persona con menos experiencia que muchos de nosotros pero las aceptamos porque admiramos la bondad y beneficio de la propuesta y aplicamos muchas cosas positivas de ese trabajo, y las críticas de la gente negada a experimentar hay que dejarlas de lado. Tomamos ideas para nuestro trabajo, no para nuestra comodidad sino para facilitar la práctica docente y el trabajo de nuestros alumnos. Está claro que el profesor siempre debe estar aprendiendo, solo así podemos llegar a ser profesores reflexivos y que bueno que hubiera gente a tu alrededor con la que pudieras seguir aprendiendo.

Aunque no hay necesidad de que siempre sea una persona ajena al personal docente, si tuviéramos más disposición los maestros de un centro de trabajo, si realmente no abrigáramos tanta envidia entre nosotros, tanta negatividad, si fuéramos lo suficientemente maduros para aceptar las ideas y participaciones de los demás podríamos hacer muchas cosas en beneficio de la escuela porque en realidad somos una familia, la mitad del tiempo de un día la pasamos aquí entonces sería muy bonito que trabajáramos en beneficio de un único objetivo: los niños que estamos formando.

PROFRA. MA. ISABEL
NEGRETE RAMÍREZ

Y LA LECTURA ¿PARA QUÉ?, UNA VISION COMPARTIDA.

Desde que aprendí a leer mi primer libro intenté hacerlo bien y rápido porque me interesaba saber lo que decía, yo lo veía muy bonito y, creo que por lo mismo leía mucho y muchos libros, aprendí a leer correctamente lectura con calidad porque no solamente leía para mí sino que después los demás decían que les leyerá, mi familia, mis compañeros y decían: «que lo lea ella porque lo lee bonito» y eso me movía a leer más. El gusto por la lectura siempre lo he fomentado, trato de leer aunque sean libros de diferentes temas, gordos, flacos, de todo, los que me recomiendan hasta mis alumnos llegan diciéndome que libro podríamos leer en clase.

Desde que yo empecé a trabajar como maestra les he dicho a mis alumnos que se aprende más leyendo que oyendo porque yo les puedo explicar muchas cosas en el salón de clase pero cuando salen de aquí ya no se acuerdan de todo y si le siguen leyendo aprenderán más por eso he procurado que los niños lean siempre. En casa tengo muchos libros de cuentos que considero interesantes, de perros, de peces, de dinosaurios, de animales, todos ellos de pocas páginas para que empiecen a leer y siempre los traigo a los salones para que los usen mis alumnos, esto es que al final del año se me pierden.

Entonces ¿se ubica en el lugar del niño para seleccionar el tipo de lectura que les va a traer?

Si, y recuerdo que cuando yo empecé a leer lo hice con un libro de animales que hablaba del conejo y la mamá coneja; como que pienso que si empiezan a leer informándose sobre la vida de los animales despierta más su interés, por eso casi

siempre les traigo libros de animales para empezar a llevarlos al terreno de la lectura.

Y los niños ¿aceptan este tipo de lecturas?

Si y se la pasan bien contentos porque, como no son muchas letras, son más dibujos que letras luego ellos mismos se los van pasando unos a otros o los pongo en el escritorio y ellos pasan y escogen a su gusto y después los van a promocionar ellos, no los promociono yo, solo hago eso con el primero para motivarlos pero les digo: «Fíjense que tengo muchos libros miren, les voy a leer uno. . .» se los empiezo a leer y dejo en suspenso el final para el día siguiente, al otro día ellos mismos me dicen: «maestra y ¿en qué nos quedamos en su librito?» Y seguimos leyendo pero antes de terminar les digo: «ahora ya lo van a leer ustedes» y alguno de los niños del grupo lee el final.

De esta manera he logrado que todos lean, cada uno escoge lo que quiere, lo lee en su tiempo libre, a la hora que quiere y, cuando lo termina de leer me dicen que van a promocionar su libro, pasan al frente del grupo y muestran la portada y empiezan a decir a describir el libro y el contenido, inmediatamente surge el siguiente alumno que lo quiere leer y así se van pasando los libros todo el año siempre cambiando de mano, como te decía, al final del año regresan algunos libros, otros no, algunos maltratados, otros les gustan en sus casa y ya no los regresan pero la pérdida de esos libros no me importa tanto porque los puedo volver a comprar, si no el mismo título, si alguno parecido. Lo que más me agrada es que a través de mis años de servicio, he formado varios niños lectores, por lo menos dos o tres de cada grupo y lo digo porque después ellos mismos dicen que les prestó su mamá o su papá un libro que se llama de esta manera y que ahora lo están leyendo. Parece que me creen lo que les digo en un

principio, que el que aprende a leer aprende a escribir correctamente pues va corrigiendo su ortografía de tanto ver las palabras escritas, sin necesidad de aprender de memoria tantas reglas ortográficas.

¿Esa utilización constante de la lectura ¿se refleja en las otras materias?

Sí, porque el niño que sabe leer e interpretar lo que lee puede, en cualquier materia, leer indicaciones, sabe cómo hacer un ejercicio y lo hace, el que no sabe leer no sabe nada de ninguna materia porque no interpreta lo que lee.



¿Usted detecta bien cuando hay esa habilidad de interpretación en el estudiante?

Sí, desde el examen de diagnóstico veo si el grupo sabe leer o no sabe leer, si le falta un poco o de plano no sabe nada, desde ahí porque hay preguntas muy sencillas y no las contestan, para mí la causa es que no entendieron bien la pregunta al leerla.

Entonces una de sus estrategias didácticas es la lectura ¿le dedica mucho tiempo al desarrollo de esta actividad o tiene un horario específico?

Leemos en todo, si estamos en Español, leemos, si estamos en Geografía, leemos, a veces leo yo, casi al principio leo yo, después ya leen ellos, por párrafos y pregunto qué es lo que leyó tu compañero

y si no me contestan volvemos a leer; escribimos ideas principales de cada párrafo en cada lección, es pues una constante leer en todas las materias. Al principio del año les advierto que los primeros días se van a enfadar de tanto leer pero tenemos que leer, ya sea en grupo o individual juntos o separados, y leemos todos los días de todas las materias.

Normalmente ¿cuánto tiempo atiende los grupos?

Generalmente los tengo durante el tercer ciclo, lo que comprende 5°. Y 6° grado, por eso nadie ha tenido un grupo después de mí.

¿Se entera que tenga un efecto posterior el uso de la lectura en los alumnos, aunque ya no estén en esta escuela?

Sí después vienen a visitarme, me platican sus cosas y me dicen:

«se acuerda como yo no quería hacer resúmenes y sacar las ideas principales y como a mí no me gustaba, ahora en la secundaria lo hago, y bien, ya no necesito que me digan como hacerlo pues se me facilita mucho». Por eso, a los alumnos que siguen conmigo les digo que necesitan practicar la lectura, les pongo como ejemplo:

¿Cómo aprendió un futbolista a jugar fútbol?, pues practicando, así ustedes también tienen que aprender practicando por eso deben tener a diario un pedacito de periódico, una revista, un cuento, lo que sea para leer, léanlo porque además de practicar eso les va a dejar un conocimiento.

¿Les hace evaluaciones sobre las lecturas que realizan?

Sí, cuestionarios, a veces por escrito, a veces orales, a veces comentarios nada más, a veces en equipo se ponen a leer un tema, por ejemplo de geografía las líneas imaginarias de la tierra lo leen ellos, solitos y

después en equipo van diciendo lo que entendieron, los que no comprendieron nada con lo que escucharon de los demás se interesan y a la siguiente vez intentan entender porque se sienten mal al no participar en nada. Después realizamos momentos de análisis de interpretación de lo leído porque hay también hay diferentes niveles de interpretación y tratamos de igualar las ideas.

¿Los niños también intercambian experiencias de sus lecturas?

También, pero a veces empezamos sólo con el dibujo de la lectura, lo observamos bien y después se comenta sobre lo que creen que tiene de contenido, luego que comentan sobre el supuesto contenido entonces empezamos a leer y algunos coinciden y otros no. También hacemos referencia al título intentando imaginar de qué trata el texto.

¿Cómo hace con los niños para que no dejen de leer? ¿Les dice que deben realizar esta actividad obligatoriamente?

No, no, los invito a leer. Mi interés es que tomen el hábito de la lectura pero con gusto, aunque no con todos lo logro porque llega el final del año y no le tomaron el gusto a la lectura, yo trato siempre de picar su curiosidad con algunos libros para que lean, aunque sea poco, pero que lean. Pero no puedo negar que esos pocos tienen que leer cuando les toca realizar un trabajo en equipo porque ni modo que se queden sin participar, y así se obligan entre ellos a leer para poder seguir perteneciendo al equipo, aquí sí hay obligación de cumplir con los trabajos que se les encomiendan.

¿Cómo es el trato con los niños que definitivamente no se interesaron por la lectura?

En realidad son pocos porque todos se integran aunque repitan únicamente lo que leen en un principio y con lecturas muy sencillas, pero sí lo hacen.

¿Esta experiencia de trabajar apoyándose en la lectura la ha compartido con otros compañeros?

Pues no, yo nunca las había compartido, creo que en las reuniones que realizamos contigo en el proyecto, donde nos reunimos por ciclos y que después las hacíamos con el resto del personal, es el momento en donde he hablado sobre lo que yo hago con mis alumnos y la lectura.

Antes no comentaba con nadie y creo que siempre he tenido buenos resultados porque yo he comprobado que sí saben leer y les gusta leer por lo tanto, aprenden mejor. Mira, ha habido alumnos que me salen adelante porque estamos en la clase y saben más que yo, aumentan la información, hay cosas que ni yo me sé y ellos me ayudan yo también aprendo de las lecturas que ellos hacen, pero estos resultados generalmente no los veo en 5º. Grado; casi siempre es en el grado siguiente, por eso creo que sí es necesario que todos los maestros hagamos lo mismo con la lectura porque no siempre nos van a tocar al año siguiente, porque si en un grado se proponen estrategias de lectura y al año siguiente ya no se practican ese trabajo anterior ya no sirve de nada porque en un año no se ven los resultados del trabajo.

¿Entonces si se hace un trabajo conjunto en una escuela se tienen que esperar resultados a largo plazo?

Sí, yo no he visto en el primer año que trabajamos la lectura, siempre es en el segundo año que están a mi cargo, cuando están en sexto donde descubro varios niños lectores, e incluso me ayudan a dar la clase ellos porque les gusta investigar sobre el tema.

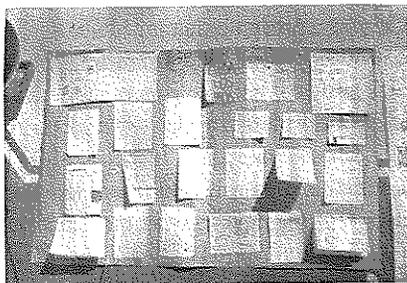
De acuerdo a la experiencia que año a año tiene con las estrategias de lectura ¿Cree usted que si se hiciera un trabajo con todos los compañeros de la escuela para que aplicaran estrategias de lectura en sus

grupos se podrían tener mejores resultados en el aprendizaje?

Sí, creo que podríamos tener grandes avances con nuestros alumnos y si el trabajo fuera conjunto pues no habría tantas diferencias de pensamiento en la realización de todo el trabajo escolar.

¿Y si empezamos con los maestros?

Sí, porque somos los que vamos a invitar a los alumnos a leer, porque somos los que vamos a aplicar las estrategias de lectura y a hacer que los niños lean, por lo tanto debemos saber leer también nosotros, con ellos mismos lo podemos hacer. Yo trabajo los viernes con los rincones de lectura y dejo que tomen el libro que quieran y no les pregunto lo que leyeron pues lo que me interesa es que lean, con los libros de texto también, pero con los



del Rincón de lecturas no pongo trabas a la lectura.

¿Qué le podría decir a los compañeros de esta escuela y de otras respecto a su propuesta de lectura continua?

Pues que pongan a los muchachos a practicar la lectura, yo no conozco los nombres de las estrategias de lectura pero busco nuevas formas con las que interesar a mis alumnos, pero lo que sí les aseguro es que si los ponen a leer van a aprender y, además de fomentar el hábito por la lectura, nos podemos facilitar nuestro trabajo en el aula.

PROFRA. ODILA ROMERO GUERRERO.

LA RENOVACIÓN DE LA PRÁCTICA A TRAVÉS DE LA PRÁCTICA MISMA.

¿Qué es lo que ustedes intentan hacer en su práctica diaria, únicamente repetir los contenidos o crear durante su trabajo cotidiano?

Mary: Hacemos muchos intentos por cambiar y adecuar nuestro trabajo diario de acuerdo a los problemas que se tiene con los niños, no se puede llegar solo a repetir, en el trabajo diario te enfrentas a muchas cosas, por ejemplo, yo tengo muchos niños que no se han disciplinado, he seguido algunas tácticas para que se incorporen al grupo. Como te decía, no solamente te enfrentas a un factor pero buscas varias alternativas que momentáneamente te ayudan a salir de algún problema. Ahora he estado utilizando la exposición de trabajos con éxito porque son los mismos niños los que exponen, revisan su ortografía, utilizan el diccionario tratando de no tener errores ni de ortografía ni de información, procura hacer todo bien, les gusta también implementar las mesas redondas en donde niñas y niños forman sus grupos de debate.

Gabriel: qué pretendo en mi practica docente, yo creo que si vale la pena mencionar que ingresé a esta carrera no por vocación, sino porque tenía la necesidad de trabajar y tuve la posibilidad de ingresar al magisterio. No sé si fue fácil o difícil porque cursé la carrera al mismo tiempo que trabajaba, tal vez fue mejor porque podía contrastar la teoría con la práctica. De cualquier forma no queda uno tan preparado pero ahora creo que nunca se termina de preparar un docente para enfrentarse a tantos problemas como surgen en la práctica. La manera en que yo trato a mis alumnos es ganándome su confianza, platicando con ellos cuando se

puede de sus problemas y, aunque se puede hacer bastante, a veces no lo hacemos. Trato mucho de que sean autosuficientes, autodidactas, por eso trabajamos mucho con otros recursos extras que yo mismo proporciono sacando copias para dárselas. Me gusta tenerlos dos años, esto es un ciclo, porque me lleva gran parte adaptarlos a que empiecen a trabajar de esa manera a tal grado de que ellos mismo se revisan y ellos mismos investigan y traen sus trabajos. Me cuesta trabajo que utilicen esta forma de trabajar porque viene acostumbrados a que todo se les da y ellos también sufren al principio pero el objetivo se cumple.

¿Cómo han ido logrando ese estilo a lo largo de su trayectoria docente, esa forma de tratar a los niños, de tratar el programa?

Gabriel: Ya una vez comentábamos en un taller que traemos todo, hacemos todo pero no le damos el nombre actualizado, de alguna manera caemos en errores tradicionalistas sin darnos cuenta; la verdad hasta que llegué aquí hace seis o siete años fue que empecé a trabajar de esta manera, buscando cambiar por los niños, por el medio, y ahora que coincidimos y empezamos en varias reuniones con usted a revisar lo que estábamos haciendo con nuestra práctica docente, lo primero fue eliminar el miedo de reconocer que estamos fallando y eso es muy difícil, reconocer los errores de nosotros entre nosotros y sacarlos es aún más difícil. Casi siempre decimos o que nos salió bien en el día de trabajo pero lo que nos salió mal no lo decimos. Las reuniones que tuvimos en el proyecto me han ayudado bastante para reflexionar y lo he comentado en varias ocasiones de que, otra vez, después de tantos años, retomar lo que estoy haciendo con mis alumnos me ayudó para fijar nuevas metas, nuevos objetivos, un nuevo cambio de actitud ante mi trabajo.

¿Estamos hablando del replanteamiento de la práctica que tuvo como consecuencia aquellas primeras pláticas del proyecto en el ciclo anterior?

Mary: Sí, las reuniones fueron muy buenas, sobre todo cuando las tuvimos aquí porque las experiencias de los compañeros nos hacen reflexionar, y si yo voy a mi aula y las practico solo para mí y para mi grupo, como dice el maestro, nos volvemos a encerrar en nuestro mundo que es el salón de clase y no aceptamos nuestros errores.

Desde la práctica, ¿ven ustedes muy difícil aceptar los cambios?

Esther: A lo mejor no es tan difícil lo que puedes encontrar son tropiezos, en cuanto a poderlo llevar a cabo, si se puede pero cada niño trae su propia problemática, y tengas el número que tengas de alumnos, cada uno representa una problemática, por ejemplo hoy pensaba en una niña que no ataba ni desataba pero por la premura del tiempo solo piensas y haces conjeturas, y dices, o no ha aprendido o en realidad el niño traía algún problema familiar y como tienes tanto y tantas cosas que hacer que no te percatas de esa situación y no la puedes investigar y aunque no se te va de la mente te quedas pensando porque no dio resultado.

Pero ¿esos problemas les impide hacer un cambio sobre su trabajo?

Esther: a no, pero para eso lo único que se necesita es mucha decisión y saber como y a dónde quiero llevar a los chiquitillos. En un centro de trabajo se necesita platicar mucho sobre que tipo de escuela se quiere, como quiero que sea a donde quiero que lleguen los niños, y, sobre todo, dejar el egoísmo de lado, pues hay gente que puede compartir muchas cosas buenas pero no lo hace, puedes saber mucho, muchísimo, pero si se las guarda y, al contrario en las reuniones se burla o provoca conflictos,

eso destruye las actitudes del resto del grupo.

Gabriel: pero caemos a la cuenta que más bien el problema somos nosotros, el replantearnos pues nuestra práctica docente y actualizarla, no en el sentido de los contenidos, no tanto en los programas, sino en nuestra actitud positiva hacia los cambios es lo más difícil de lograr. Actualizarnos en los problemas reales, por eso para mí es importante la comunicación con mis alumnos, pues de esa manera encuentro el camino para actualizarme con problemas de la realidad que aquejan a mis alumnos, los programas siguen siendo los mismos, cambiarán de nombre, de estructura, a lo mejor de todo pero no debemos perder de vista el medio en que estamos laborando, ni las condiciones en las que se desenvuelven nuestros alumnos; las herramientas que hemos de darles a nuestros alumnos deben ser aplicables a su realidad para que, tanto ellos como sus padres nos apoyen en nuestro trabajo, aquí es donde debemos actualizarnos, en nuestro ambiente de trabajo.

Aunque esto se enfrenta también a muchos problemas, he visto compañeros que tienen otro tipo de problema, no se desligan el trabajo de la familia. Es importante nuestra familia pero también nuestra labor docente, nuestro trabajo, nuestra práctica debe ser importante, porque venimos a la escuela y no cumplimos porque otros asuntos nos aquejan y, desde ese momento ya no estamos respetando nuestro trabajo, y aunque se da en mayor medida entre las mujeres, también se da entre los hombres.

Hablando sobre la actualización, ¿Qué idea tienen ustedes sobre este tema?

Gabriel: Yo no estoy muy de acuerdo en la idea que se tiene de la SEP o del sindicato pues es volver a repetir las frases o los

métodos de tal o cual pedagogo, cuestiones teóricas, para mí lo interesante es que se realicen en la práctica como las estuvimos realizando a raíz de las reuniones que hemos tenido con el proyecto de investigación que se empezó a desarrollar el ciclo anterior. Cuando me comentaron a mí sobre el contenido del trabajo pensé en participar pues me pareció buena la idea porque es lo que necesitamos revisar nuestro trabajo diario, implementar estrategias que nos sean útiles, compartir con nuestros compañeros la experiencia. Yo siempre he defendido que nos actualicemos nosotros mismos así como lo hemos estado haciendo en talleres desde el centro de trabajo donde nos pongamos de acuerdo, esa es para mí la actualización que nos llevaría a renovar nuestra práctica, actualizarla y ahora que, si empezamos por ser un equipo pequeño, intentemos jalar a nuestros compañeros a que tomen conciencia del trabajo que estamos desarrollando a diario, a cambiar de actitud, a trabajar con más empeño y con mayor responsabilidad.

Sobre la actualización que se ofrece como Carrera Magisterial quisiera agregar un poco, desafortunadamente hay compañeros, la mayoría, que no lo toman como un cambio de actitud, no acuden por actualizar sus conocimientos y ponerlos en práctica en las aulas sino para mejorarse económicamente y lo podemos demostrar cuando en la teoría saben mucho pero en la práctica no demuestran lo que saben, aquí en nuestra zona escolar hay quienes van, se actualizan tomando los cursos, presentan los exámenes y no se ve nada de trabajo hacia las escuelas.

Esther: yo creo que lo más importante es adentrarnos a la problemática que se está viviendo para tratar de buscar alternativas, creo que desde el momento que las buscas y entiendes que son otros tiempos, ya en ti se nota otro cambio y estás aceptando ese

cambio, al menos yo sola me he preguntado y me he contestado bueno, si antes era así los niños estaban más tranquilos y yo tenía menos experiencia y, se supone que los años te dan experiencia y podía trabajar a gusto, porque ahora no, simplemente porque la mentalidad de los niños ha cambiado como decía Gabriel

Gabriel: Y resulta que maestro y alumno estaban al mismo nivel, pues ahora los niños se adelantan y tu, si no te preparas te vas quedando fuera de contexto.

Esther: y tratas de seguir al mismo tiempo que ellos y ya no les das alcance, difícilmente lo logras porque los niños tienen otra dinámica de vida, es diferente su forma de divertir y otras cosas pero cuando se tienen la intención de alcanzarlo ya es ventaja. Lo más bonito de nuestro trabajo es que no es algo que esté acabado, hoy hiciste algo, pero no sabes que va a pasar mañana, por eso se vuelve una carrera agotadora.

Alguna cosa que quisieran agregar respecto al trabajo que se realizó durante el proyecto:

Mary: Tuvimos un intercambio de experiencias surgidas en el seno de las reuniones y yo he aprendido mucho de ellas, como dice el maestro Gabriel, no creo que sea necesario acudir a algunos cursos a la Universidad, si yo quiero cambiar de actitud lo puedo hacer, puedo compartir con mis compañeros, a lo mejor si voy muy negativa a las reuniones lo

más seguro es que regrese igual o más confundida aún, pero si tengo el propósito de cambiar y en realidad me preocupan mis alumnos seguro que yo cambiaré y es más fácil cuando te apoyas con tu equipo de trabajo.

Esther: pues yo quiero decir que he visto en varios compañeros muchos cambios y lo comentábamos en días pasados, yo en lo particular he notado que he cambiado bastante, estamos más cercanos y hemos reflexionado obteniendo cosas mejores y creo que, en gran medida, las relaciones interpersonales se estrecharon dejando una gran apertura de trabajo entre nosotros los docentes.

Gabriel: Yo también quisiera decir que, a raíz de estas reuniones que trajo y dirigió, empezamos participando poco a poco y noté como de repente hubo algunos cambios en los compañeros, por eso me atreví a pedirle que asistiera al turno matutino, que es donde yo soy director, y también observé como algunos de mis compañeros auxiliares cambiaron de actitud, con su visión positiva para desarrollar el trabajo en equipo hemos comprobado que rinde muchos frutos, al inicio del trabajo dos compañeros me decían que ya no querían seguir participando pero, al paso del tiempo y con más reuniones realizadas, nos dimos cuenta que las participaciones y los trabajos eran entre más compañeros.

PROFRA. MARIA ENCARNACIÓN CHÁVEZA.

PROFR. GABRIEL SILVA PÉREZ.

PROFRA. MA. ESTHER GUZMÁN G



Participantes del proyecto de investigación:

«Un proyecto experiencial de investigación en la escuela» :

Director de la Esc. T. Vesp: Profr. Rafael León Guzmán.

Profra. Maria de Jesús Piñón Celaya

Profra. Minerva Judith Romero Pasallo

Profra. Ma. Salud Zalapa Rodríguez.

Profra. Maria Esther Guzmán Guzmán.

Profra. Patricia Reyes M.

Profra. Odila Romero Guerrero.

Profra. Maria Encarnación Chávez Alfaro.

Profr. Gabriel Silva Pérez.

Profr. Modesto Jaimes Jimenez.

Director de la Esc. T. Mat.: Profr. Gabriel Silva Pérez

Profra. Ma. Isabel Negrete Ramírez.

Profra. Rosa Coral Chávez Alfaro

Profra. Leticia Quiroz Resendiz.

Profra. Mirna E. Pérez Cortés.

Profra. Rosalba Vargas Gutierrez

Profr. Guillermo Guevara Mendoza.

Profr. Argimiro Medina López.

Colaboraciones:

Dr. Jaime Martínez Bonafé
Profra. Ma. Salud Zalapa Rodríguez.
Profr. Guillermo Guevara Mendoza.
Profra. Leticia Quiroz Resendiz.
Profra. Maria de Jesús Piñón Celaya.
Profra. Maria Esther Guzmán Guzmán.
Profra. Ma. Isabel Negrete Ramírez.
Profra. Odila Romero Guerrero.
Profra. Maria Encarnación Chávez Alfaro.
Profr. Gabriel Silva Pérez.

Editores:

Dra. Leticia Rubio Pantoja.
Profr. Arturo Tapia Rincón

Agradeceremos tus dudas o sugerencias a:

lerupan@alumni.uv.es ó rupalety@hotmail.com

**Reconocerse / saberse como colectivo
(Explicarse como sujeto colectivo)**

¿Qué serán los profesores del siglo XXI? ¿Qué identidad los definirá como colectivo? Con el siglo acabará probablemente el viejo y poco relevante debate sobre el «profesionalismo docente»...

En la república ideal de mis sueños, quiero imaginar al colectivo docente capaz de reconocerse a sí mismo en la conjunción de estos dos conjuntivos rasgos - uno epistémico y ético; el otro sociológico y crítico-. El primero de ellos identificaría el papel, la tarea o función de favorecer los procesos educativos hacia la ciudadanía. El segundo al actor: un colectivo laboral, cultura y sociológicamente feminizado...

Esta es, a mi modo de ver, una de las cuestiones centrales a las que deberá enfrentarse el profesorado del próximo milenio: la construcción de ese sujeto colectivo como actor que transforma la vida de escuela en la escuela vivida; como actor social con capacidad para intervenir en la crítica y transformación de la escuela pública, y la exigencia de reconocimiento de su identidad, extendiendo su libertad y responsabilidad profesional.

(Martínez Bonafé, J. 1998, p.p. 271-272 en «Trabajar en la escuela. Profesorado y reformas en el umbral del siglo XXI».)

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, M. y otros. (2001) *Redes de maestros (una alternativa para la transformación escolar)*. Sevilla. Diada.
- CARBONELL, J. (2001) *La aventura de innovar. El cambio en la escuela*. Madrid. Morata.
- CARR, W. y KEMMIS, S. (1988) *Teoría crítica de la enseñanza*. Barcelona. Martínez Roca.
- CONTRERAS, J. (1997) *La autonomía del profesorado*. Madrid. Morata.
- DELORS, J. Y otros (1996) «La educación encierra un tesoro». *Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI*.
- DEWEY, J. (1995) *Democracia y Educación*. Madrid. Morata.
- ELLIOTT, J. (1993) *El cambio educativo desde la investigación – acción*. Madrid. Morata.
- FREIRE, P. (1984b) *La educación como práctica de la libertad*. Madrid. Siglo XXI.
- GIMENO SACRISTÁN, J. (1995) *El Currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid. Morata
- GIROUX, H. A. (1990) *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona – Buenos Aires - México. MEC.
- IMBERNÓN, F. (Coord.) (1999) *La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato*. Barcelona. Grao.
- KEMMIS, S y McTAGGART, R. (1998) *Cómo planificar la Investigación – Acción*. Barcelona. Laertes.
- MARTÍNEZ BONAFÉ, J. (1998) *Trabajar en la escuela. Profesorado y reformas en el umbral del siglo XXI*. Madrid. Miño y Dávila Editores.
- POLLARD, A y TANN, S. (1989) *Reflective Teaching in the Primary School. A Handbook for the classroom*. London. Cassell.
- STENHOUSE, L. (1993) *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid. Morata.
- STRINGER, E. (1996) *Action Research: A handbook for Practitioners*. London – Thousand Oaks. SAGE publications.

Y en 'Libros de texto y ciencias del lenguaje. Cómo incorporan los libros de texto el resultado de las investigaciones' (doce), de Montserrat Ferrer, se destaca la importancia del libro de texto no sólo como un medio de información sino de formación del profesorado, al favorecer el quehacer cotidiano de aula y facilitar el proceso de enseñanza aprendizaje (su uso) de la lengua. La investigación certifica algunos vestigios en libros de textos publicados después de la reforma y con base en los nuevos estudios de las ciencias del lenguaje, donde se proponen trabajos guiados y sistemáticos sobre la estructura y procedimientos lingüísticos característicos, aunque el nivel es bajo pues continúan las editoriales haciendo de ellos simple material complementario o de apoyo, como si no conocieran los aportes antes mencionados relacionados con la prioridad frente a la enseñanza y aprendizaje gramatical.

COMENTARIO GENERAL DEL LIBRO:

Muchos elementos para el quehacer investigativo y docente desde el interior del aula de clase donde se aprende a usar, significar, comprender y escribir a partir de una o varias lenguas, aporta el texto en mención, fruto del inquietante y necesario interés por la didáctica de la Lengua en contextos de la educación infantil, básica primaria y secundaria de la reforma española; el cual sirve no sólo como una herramienta donde se plantean y actualizan los grandes interrogantes que los maestros de estas ciencias deben asumir con

responsabilidad para unos óptimos procesos de enseñanza y de aprendizaje, sino que al mismo tiempo incita y anima en la tarea de hacer del aula de clase un espacio para la reflexión y la investigación, idea central del título.

Su profundo valor parte del hecho de ser un espacio de teorización y de verificación sobre las grandes preguntas y problemas que a propósito de la enseñanza y el aprendizaje de la lengua puedan configurar el ser y quehacer de su didáctica y sus posibles estrategias de conocimiento, comprensión, intervención y solución. Los doce aportes investigativos son una profunda riqueza intelectual, pedagógica y docente no sólo para los maestros de la lengua sino para todo enseñante que de una u otra forma aporta en el desarrollo y potenciamiento de la competencia comunicativa oral y escrita.

Por último, rescata profundamente el valor de sujeto activo y agente al niño o infante desde sus primeros ciclos de aprendizaje y de desarrollo de la capacidad lingüística lecto-escritora, tanto de manera individual, pero y sobre todo en y durante la interacción con sus compañeros-as y con los-as profesoras-es, e incluso, la gran importancia que sobre esta realidad de aula debe aportar el libro de texto. Comparto la perspectiva planteada por la Coordinadora del proyecto reseñado al final de la introducción: «Los resultados que se ofrecen más que cerrar caminos plantean numerosas preguntas que sería necesario tomar como punto de partida para nuevas investigaciones.»⁴

⁴ CAMPS, Anna y OTROS. El aula como espacio de investigación y reflexión. Investigaciones en didáctica de la lengua. Barcelona: GRAÓ, 2001, pp. 22.